

BIBLIOTHECA ARCHAEOLOGICA HISPANA 44

EL “MAGNÍFICO PALACIO” DE ASDRÚBAL EN CARTAGENA (Cerro del Molinete)

por

IVÁN NEGUERUELA MARTÍNEZ



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
MADRID 2015

Negueruela Martínez, Iván (n. 1951)

El Magnífico Palacio de Asdrúbal en Cartagena (Cerro del Molinete) / por Iván Negueruela. – Madrid: Real Academia de la Historia, 2015

334 p.: il., plan.; 30 cm. – (Bibliotheca Archaeologica Hispana; 44)

Incluye apéndice documental

Bibliografía p. 239-254

ISBN 978-84-15069-66-9

1. CARTAGENA—Restos arqueológicos 2. CERRO DEL MOLINETE (Yacimiento, Murcia)
3. EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS—Cartagena

I. Real Academia de la Historia (España)

Esta obra forma parte del programa de colaboración de la Real Academia de la Historia con:



MAPFRE

Aiyasa



ANTONIO OPORTO DEL OLMO

CUBIERTA: Reconstrucción hipotética del Palacio de Asdrúbal y Aníbal según Iván Negueruela, coloreada por Chema Prada.

CONTRACUBIERTA: Vista aérea del Cerro del Molinete hacia 1992, donde se encontraba el palacio de Asdrúbal.

© De esta edición, REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

© De las imágenes y los textos, Iván Negueruela Martínez

I.S.B.N.: 978-84-15069-66-9

Depósito Legal: M-4612-2015

Maquetación: Marten Kwinkelenberg

Impresión: Service Point

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

COMISIÓN DE ANTIGÜEDADES

Presidente: Excmo. Sr. D. José María Blázquez Martínez

Vocales: Excmos. Sres. D. Martín Almagro-Gorbea, D. Francisco Rodríguez Adrados,
D. Luis Agustín García Moreno, D. José Remesal Rodríguez y D^a Pilar León-Castro Alonso

PUBLICACIONES
DEL
GABINETE DE ANTIGÜEDADES

BIBLIOTHECA ARCHAEOLOGICA HISPANA 44
STUDIA HISPANO-PHOENICIA 8

ÍNDICE

PRESENTACIÓN, por <i>Martín Almagro-Gorbea</i>	11
--	----

PROLEGÓMENOS

PREÁMBULO.....	19
EL ESTUDIO DEL CERRO DEL MOLINETE	23
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL POBLAMIENTO	27
LA CITA DE POLIBIO SOBRE LOS “MAGNIFICOS PALACIOS REALES” DE ASDRÚBAL EN EL CERRO DEL MOLINETE	35
LA DEMOLICIÓN DEL BARRIO HISTÓRICO DEL CERRO DEL MOLINETE Y EL AFLORAMIENTO DE LOS RESTOS DEL PALACIO.....	41
LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE 1974 A 1999 Y LA NEGACIÓN DEL PALACIO BÁRCIDA	51
LA IDENTIFICACIÓN DEL PALACIO DE ASDRÚBAL EN LA PROSPECCIÓN DEL AÑO 2000	57
EXCAVACIONES DE 2002 A 2011 NUEVA NEGACIÓN DEL PALACIO DE ASDRÚBAL.....	61
EL CONOCIMIENTO ACTUAL SOBRE LA CARTAGENA BÁRCIDA.....	69
CRONOLOGÍA DE LAS ESTRUCTURAS RUPESTRES DEL CERRO DEL MOLINETE	75
LOS “BASILEIA POLITELÓS” DE LOS BARCA EN <i>IBERIA</i> : UN <i>UNICUM</i> EN EL MUNDO ANTIGUO..	81

DESCRIPCIÓN DEL PALACIO

LADERA OESTE.....	89
LADERA NORTE.....	113
LADERA SUR. ZONA INFERIOR	123
LADERA SUR. EL CENTRO PÚBLICO DEL PALACIO	137

LADERA SUR. LA ZONA INTERMEDIA DE LA LADERA SUR.....	145
LA ESTRUCTURA “EN CHAFLÁN” DE LA ESQUINA SUROESTE	153
ZONA ALTA DEL CERRO PREVIA A LA CIMA.....	155
LA CIMA DEL CERRO.....	157
EL TEMPLO DE ATARGATIS Y EL TEMPLO ROMANO	161

ANÁLISIS DEL PALACIO

UN PALACIO TRAZADO CON EL TRIÁNGULO DE PROPORCIÓN 3-4-5 Y CON CODOS PÚNICOS ..	185
LA “SIMPLICIDAD COMPOSITIVA” DE LAS LADERAS OESTE Y NORTE CON TERRAZAS PARALELAS ESCALONADAS DE SIMILAR DISPOSICIÓN	187
LA “COMPLEJIDAD COMPOSITIVA” DE LA LADERA SUR	191
LA ESQUINA NOROESTE DEL GRAN TRIÁNGULO GENERAL: SUS ENFILACIONES HACIA OCCIDENTE Y CONVERGENCIAS EN EL VÉRTICE 7C DE LA CIMA.....	197
ARQUITECTURA BÁRCIDA INÉDITA	205
LA CREACIÓN DE UN ARQUITECTO EXCEPCIONAL:UN PALACIO PARA EL REY, UN DISEÑO PARA LOS DIOSES.....	217
RESUMEN	219

APÉNDICES Y ADDENDA

APÉNDICE I. TEXTO SOBRE EL CERRO PUBLICADO EN LAS XII JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA EN 2001	227
APÉNDICE II. EL POSIBLE VÍNCULO CULTURAL E HISTÓRICO CON <i>CONTREBIA LEUKADE</i> , EN LA RIOJA	231
ADDENDUM I. IMPORTANTES DESTRUCCIONES Y ALTERACIONES PRODUCIDAS EN EL PALACIO DE ASDRUBAL EN 2010-2011	233
ADDENDUM II. LA PRESUNTA MURALLA CARTAGINESA APARECIDA EN EL CANTIL NORTE DE LA CIMA DEL CERRO DEL MOLINETE	235
BIBLIOGRAFÍA.....	239

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA

FOTOGRAFÍAS	255
PLANOS	303

PRESENTACIÓN

Esta obra que tengo el gusto de presentar, *El “Magnífico Palacio” de Asdrúbal en Cartagena*, puede considerarse como un fulgor excepcional en nuestras publicaciones sobre Arqueología. En efecto, raramente se presenta una ocasión como ésta, la de publicar un edificio antes desconocido, aparecido de forma repentina, que resulta tan singular en todos sus aspectos: por sus dimensiones, su topografía, su técnica constructiva, su sabia metrología, su simbolismo y su tan considerable significado histórico.

Estas circunstancias aún resaltan más al haber “aparecido” en *Carthago Nova*, una de las ciudades más importantes y famosas de la antigua *Hispania*, visitada innumerables veces desde el siglo XVIII por brillantes estudiosos, atraídos por los textos históricos, que podían observar su explícita topografía. Sin embargo, sólo el autor de este trabajo, el Dr. Iván Negueruela, Director del *Museo Nacional de Arqueología Subacuática de Cartagena*, ha sabido ver e interpretar los indicios existentes, que hasta ahora habían pasado desapercibidos y que están en grave riesgo de desaparecer, a pesar de su importancia.

El autor ha convertido esos indicios en un documento arqueológico de extraordinaria importancia histórica gracias al hábil análisis que aquí se presenta, ya que ha permitido identificar sin lugar a dudas un monumento de extraordinario interés en todo el Mediterráneo Occidental, los βασιλεια πολυτελῶς de Asdrúbal, a los que hace referencia Polibio (X, 10, 6-10) al describir *Cart Hadasht*, la romana *Carthago Nova*, en ese momento la mayor ciudad de *Hispania*. Dicho monumento hasta ahora era prácticamente desconocido, hasta el punto de haberse llegado incluso a poner en duda su existencia. Este es el gran interés de esta obra de Iván Negueruela, cuya gran capacidad de estudio ya conocíamos por brillantes publicaciones anteriores, como la dedicada a *Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén)*, (Madrid, 1990), su descubrimiento de la alcazaba musulmana de la ciudad, *Cartagena (Qartayanna al-Halfa). Propuestas sobre la alcazaba del castillo de la Concepción y sobre su pasado musulmán* (Cartagena, 2007), o sus estudios sobre la sede episcopal de Cartagena Murcia por una mitra. *La ilegalidad del traslado del obispado de Cartagena a Murcia por Sancho IV* (Cartagena, 2008).

En esta oportunidad nos ofrece la novedosa publicación del gran Palacio de Asdrúbal en Cartagena, resucitado ante nuestros ojos atónitos, como si fuera por ensalmo, gracias a la

intuición y el brillante estudio del autor. Por ello, merece la pena referirse brevemente a las circunstancias de este sorprendente descubrimiento.

En verano de 2000 Iván Negueruela realizó una prospección en el Cerro del Molinete, de Cartagena, en busca de restos del palacio de Asdrúbal citado por Polibio. Era uno más de los estudiosos que, como tantos otros, se habían sentido atraídos por ese emblemático lugar. Entre sus desolados restos, sólo él supo advertir elementos significativos, que le llevaron a estudiar desde entonces, durante más de 10 años de forma callada, los escasos elementos conservados en el Cerro del Molinete, supliendo con su esfuerzo personal la falta de medios y de interés de la Administración, hasta que su esfuerzo se ha visto recompensado al lograr interpretar gran parte de la planta y la volumetría de un edificio soberbio y singular, los βασιλεια πολυτελῶς de Asdrúbal a los que hacía referencia Polibio.

Este famoso historiador helenístico de Megalópolis cuenta en sus *Historias* (X, 10, 6-10) que en *Carthago Nova* se habían construido los palacios reales de los Bárcidas, que él debió conocer personalmente cuando visitó la ciudad a mediados del siglo II a.C. Polibio describe textualmente que *hay otra colina... sobre la cual se edificaron magníficos palacios reales* –βασιλεια κατεσκεύασται πολυτελῶς–, que, según se dice, hizo construir Asdrúbal cuando aspiraba al poder monárquico. Estos magníficos palacios reales, según la precisa descripción de la ciudad que ofrece Polibio, estaban situados en el actual Cerro del Molinete, pero nadie hasta ahora los había identificado nunca, ni nunca habían aparecido restos que pudieran ser atribuidos a esa construcción.

El Cerro del Molinete es una de las cinco colinas de Cartagena, situada en el centro de la población. Su superficie de más de 25.000 m² da idea de su importancia. Además, como toda la ciudad, forma parte de su “Conjunto Histórico-Artístico”. A partir de 1974 el Ayuntamiento de Cartagena inició una gran operación urbanística para mejorar el aspecto del centro urbano. Esta remodelación ha permitido a Iván Negueruela identificar los restos semiexcavados en la roca del Palacio de Asdrúbal citado por Polibio, antes ocultos por las modestas viviendas de esa zona de la población. Sin embargo, los trabajos realizados hasta ahora en el Cerro del Molinete han afectado muy sensiblemente a la conservación del monumento, en gran medida al no haberse identificado y no haber sido, por ello, debidamente valorados por los arqueólogos, a pesar del descubrimiento desde los años ochenta de diversos restos, entre los que destacan pavimentos de *opus signinum* instalados sobre los restos rupestres, que ofrecían una pista para suponer el interés arqueológico del lugar.

Los βασιλεια πολυτελῶς de Asdrúbal en *Cart Hadasht* son un monumento sorprendente por su grandeza y originalidad, hecho que en parte explica que no haya sido identificado previamente. Sus peculiares características permiten considerarlo un *unicum* arquitectónico por el complejo diseño geométrico de su planta triangular en terrazas, su interesante asociación templo-palacio y su técnica constructiva semi-rupestre.

Este Palacio de Asdrúbal fue edificado excavando la colina según un proyecto dirigido por un gran arquitecto helenístico desconocido, cuya gran calidad resulta evidente. La colina se talló para que ofreciera la forma de un gran triángulo escaleno, cuya hipotenusa superaba los 250 m, por lo que sus dimensiones superaban a la mayoría de los edificios de función similar

construidos hasta entonces en la Antigüedad, con la salvedad de los grandes palacios aqueménidas, como Persépolis.

El monumento está construido siguiendo un trazado basado en un sistema de ángulos sexagesimales, que debe proceder de la tradición oriental, que pasó al mundo púnico occidental. El arquitecto bárquida ideó un complejo trazado basado en triángulos combinados con rectángulos que denotan un profundo conocimiento teórico y práctico de la Geometría, con importantes implicaciones astronómicas para su orientación ritual de acuerdo con la concepción sacra del poder. Este sistema de trazado geométrico modular también suponía el uso de una unidad de medida, que igualmente se ha podido identificar, ya que corresponde al llamado “codo real”, de *c.* 52 cm, bien documentado en las excavaciones de Cartago. De acuerdo con ese trazado geométrico, el Palacio de Asdrúbal se estructuró en siete terrazas escalonadas a fin de adaptarlo a la abrupta topografía del Cerro del Molinete, terrazas que se tallaron para construir este palacio monumental y conformar sus estancias, semi-excavadas en la roca.

Todos estos aspectos, por su relevancia e interés, llevan al autor a la conclusión de que este Palacio de Asdrúbal, en el momento de su construcción, era el edificio palacial que ofrecía una planificación más elaborada y sabia, en la que destaca su monumentalidad y ostentación, pero al mismo tiempo su funcionalidad y, probablemente, también su seguridad.

Por todo lo dicho, el Palacio de Asdrúbal de *Carthago Nova* representa un tipo de arquitectura excepcional en la Antigüedad, casi un *unicum*, como señala Iván Negueruela, puesto que por su origen y características se asocia estrechamente a la familia de los Bárcidas, hecho que explicaría que, aparentemente, no haya creado “escuela” en la Historia de la Arquitectura. Sin embargo, su organización en terrazas con amplias perspectivas y con la fachada principal cóncava lleva a considerarlo como prototipo de los grandes santuarios laciales aterrizados en la falda de una colina, en ocasiones con un “teatro” asociado igualmente excavado en la pendiente, como los de Hércules en Tívoli o el más famoso y monumental de todos, el de *Fortuna Primigenia* en Palestrina, datado en la segunda mitad del siglo II a.C. La arquitectura aterrizada de dichos santuarios se considera una de las máximas creaciones de la arquitectura romana como expresión de la arquitectura griega helenística en el Mediterráneo Occidental. Sin embargo, a partir de este descubrimiento, dicha interpretación se deberá matizar, dada la anterioridad de βασιλεια κατεσκευασται πολυτελῶς– de Asdrúbal en *Carthago Nova*, construcción que tanto debió impresionar a los romanos por su magnificencia y mayor proximidad, a pesar de que fuera obra de su mayor enemigo.

*

El Palacio de Asdrúbal en *Carthago Nova* abre una nueva perspectiva sobre la importancia real de la Arquitectura Púnica. Este capítulo de la Arquitectura Helenística sólo era conocido, de forma indirecta, a través de las tumbas de los reyes nómadas. A estos documentos, en fecha reciente, se ha añadido la monumental torre de más de 60 m de altura de la “Tumba de Melqart” en *Gades*, que cabe atribuir a Aníbal, y que puede considerarse el prototipo de las citadas tumbas nómadas, pues dicho monumento parece estar directamente inspirado en las grandes construcciones ptolemaicas, como el Faro de Alejandría, levantado por el arquitecto

Más conocida es la expansión bárquida en *Hispania*, sin duda dirigida a la obtención de tributos, en especial plata (Plut. Virt. Mul. 248e), además de esclavos para las minas y los grandes trabajos constructivos, y de guerreros, fueran mercenarios o “aliados” que pasaban a “colaborar” con los bárquidas como un pago más dentro de la situación de “protectorado” impuesta por los vencedores. Esta expansión se inicia en Andalucía y el Sureste, zonas que debieron quedar controladas de forma directa por el dominio bárquida en las que posiblemente debieron establecerse algunos asentamientos “coloniales”, como los *blastophoinikes* de las fuentes clásicas y poblaciones nuevas, como *Akra Leuke-Lucentum* (Mela II,94) o la misma *Qart Hadasht* (Pol. II, 13; Diod. 25, 12), la gran fundación de Asdrúbal, que pasó a ser la mayor ciudad de *Hispania* (Liv. XXVII, 7, 2). También las citadas *turres Hannibalis* (Plin. II, 181; XXXV, 169), reflejan, al mismo tiempo, el interés por el control del territorio y, paralelamente, por las comunicaciones. A la reestructuración del territorio directamente controlado se añade el controlado de forma indirecta por medio de sucesivas campañas guerreras que se extendieron hasta la Meseta Norte: contra los Olcades de la zona de Cuenca, contra los Carpetanos del Tajo y contra los Vacceos de la cuenca del Duero en la famosa expedición de Aníbal hasta *Helmántiké-Salamanca* y *Arbucala-Toro?* del 221-220 a.C.

Esta política colonial suponía la introducción paralela de una nueva organización administrativa, que igualmente estaría inspirada en la de los reinos helenísticos del Oriente del Mediterráneo, en especial de Seleúcidas y Ptolomeos, cuyo eco se percibe en la reestructuración económica y monetaria citada. Esta reorganización administrativa, de tipo “imperial”, se basaba en el “protectorado” y en la clientela política como forma de gobierno indirecto. Para ello los Bárquidas favorecieron el desarrollo urbano de la sociedad, basado en poblaciones que eran el centro político y administrativo de sus territorios, a modo de pequeñas ciudades-estado regidas por reyezuelos sometidos a los Bárquidas, con elites ecuestres cuya importancia socio-política, igualmente impulsada por los Bárquidas, resulta evidente a partir de estos cambios.

Polibio (III, 8, 1) atribuye a Asdrúbal esta profunda reorganización política al señalar que “gobernó a su arbitrio” sin contar con el Senado de Cartago. Esta política clientelar fue la que encontró Roma al llegar a *Hispania* y la supo aprovechar como elemento esencial para su control político y como medio de Romanización. Basta señalar, como ejemplo de esa estructura clientelar, reforzada en ocasiones por la toma de rehenes, el caso de la famosa princesa prometida del celtíbero *Allucius* (Liv. XXVI, 50) o el de los régulos ilergetes Indíbil y Mandonio.

Algunos elementos de esta política evidencian muy posibles influjos helenísticos orientales. Uno de ellos es la tradición de *proskýnesis* como prueba de sumisión al poder político, que recogen Polibio (X, 17, 8), puesto que dicha costumbre evidencia una concepción sacra del poder de tipo oriental, probablemente originada en la tradición de la corte persa adoptada por Alejandro Magno y sus sucesores. Al carácter sacro del poder que entraña la *proskýnesis* se añade la cabeza laureada de las acuñaciones bárquidas, atribuidas a Asdrúbal y Aníbal, pues también indican el carácter heroizado y divino de la persona representada, como la cabeza divinizada de Alejandro representada con los cuernos de Amón en las acuñaciones de Lisímaco y sus numerosas copias. Esta ideología “sacra” del poder, introducida por los Bárquidas en *Hispania*, debe considerarse el precedente del Culto Imperial establecido a partir de Augusto,

con algunos antecedentes notables en época republicana, desde el propio Escipión el Africano a Metelo o Sertorio.

Además de la *proskynesis* y del carácter sacro de la persona ostentadora del poder, también recuerdan a Alejandro Magno otros aspectos de la política de los Bárquidas, que cabe interpretar como otros tantos influjos del helenismo oriental. Uno llamativo es la política de desposarse con princesas indígenas, como Alejandro lo había hecho con *Estatira*, la hija de Darío III, y con *Roxana*, hija de Oxiartes de Bactria, a la vez que animaba a los griegos a hacer lo mismo. Esta política matrimonial, probablemente derivada de una tradición de alianzas ampliamente cultivada a través de los harenes orientales, fue practicada por Asdrúbal al desposarse con la hija de un rey íbero (Diod. 25, 12), posiblemente *Orisón*, monarca epónimo de los oretanos de Cástulo, a juzgar por sus características y circunstancias.

Por último, probablemente es en el campo de la estrategia, la táctica y la logística donde el influjo de Alejandro resulta más patente. La organización de un ejército dinámico, las nuevas tácticas de combate, el uso de elefantes, la renovación del sistema de amurallamiento con casamatas de origen oriental, denotan una evidente renovación de las artes de la guerra en la que se perciben claros influjos helenísticos. Entre estos, también puede incluirse la gran expedición de Aníbal contra Roma, quizás inspirada en la famosa expedición de Alejandro contra Darío III y, después, hasta alcanzar el extremo del orbe, ya que, en todo caso, esa famosa expedición de Aníbal destaca entre todas las expediciones militares de época helenística.

*

Todos estos numerosos influjos del helenismo oriental constatan cómo la política de los Bárquidas, directa o indirectamente, estaba inspirada en la tradición helenística de Alejandro Magno. Esta política permite comprender mejor el fascinante Palacio de Asdrúbal en *Cart Hadasht*, que constituye, muy probablemente, su mejor manifestación, tanto en el campo de la cultura material como en el ideológico.

Ese es el extraordinario interés de esta obra de Iván Negeruela, *El “Magnífico Palacio” de Asdrúbal en Cartagena*, que, por su novedad e importancia, aquí se publica como un nuevo volumen de la *Bibliotheca Archaeologica Hispana* que edita la Real Academia de la Historia. Este descubrimiento, unido al inteligente análisis y valoración que ofrece su estudio, hacen que represente una aportación fundamental de la Arqueología para comprender tantos aspectos de la Historia de *Hispania* y de todo el Mediterráneo en la Antigüedad.

No nos queda, en consecuencia, sino felicitar a su autor, el Dr. Iván Negeruela, por el eficaz resultado de tantos años de esfuerzo como investigador y como defensor del Patrimonio, al mismo tiempo que expresamos nuestro deseo de que las sombras que hasta ahora se han cernido sobre el “Magnífico Palacio” de Asdrúbal se dispersen para siempre al servicio de la Historia y del rico Patrimonio Cultural de Cartagena.

MARTÍN ALMAGRO GORBEA
Académico Anticuario
Real Academia de la Historia

Sóstrato de Canido por encargo de Ptolomeo II entre el 285 y el 247 a.C., o la Tumba de Alejandro Magno, erigida el 215 a.C. por Ptolomeo IV Filadelfo en esa misma ciudad.

Esta “Arquitectura Bárquida”, a partir de ahora identificada y valorada, debe considerarse el mejor reflejo del proceso socio-económico y político imperial gestado por los Bárquidas en *Hispania* a imitación del desarrollado por Alejandro y sus sucesores, Atálidas, Seleúcidas y Ptolomeos, en Oriente, que se plasmó en grandes construcciones monumentales.

En efecto, los Bárquidas desarrollaron en *Hispania* una clara política imperialista, bien conocida desde hace mucho tiempo, política dirigida a reforzar su poder para preparar el enfrentamiento a Roma que cristaliza en la Segunda Guerra Púnica. Esta política, de la más pura tradición helenística, se manifiesta en numerosos testimonios históricos, pero hasta ahora eran muy escasos los documentos arqueológicos que la documentaban. Prácticamente, se reducían a las espléndidas acuñaciones bárquidas, en gran parte atribuidas a la ceca de *Carthago Nova*. A partir de este trabajo, hay que añadir en el campo de la arquitectura y el urbanismo las magníficas construcciones monumentales recientemente identificadas, como los Palacios de Asdrúbal en *Carthago Nova* y la “Tumba de Melqart” en *Gades*, que se añaden a las escasas construcciones púnicas de época bárquida concidas hasta ahora.

De esta arquitectura, hasta ahora, sólo se podían valorar las escasas referencias sobre *Qart Hadasht-Carthago Nova*, la gran fundación de Asdrúbal (Pol. 2, 13; Diod. 25, 12), aunque carecíamos de datos arqueológicos que permitieran visualizarlas y comprender su importancia, si bien resultaba evidente que dicha población pasó a ser la mayor ciudad de *Hispania* (Liv. XXVII, 7, 2). Esta importante actividad edilicia la confirmaba la fundación de otras ciudades, como *Akra-Leuke-Lucentum* (Mela II, 94), y, de forma indirecta, construcciones como la Puerta de Sevilla de *Carmo-Carmona*, las de *Carteia* y, en especial, las características murallas de casamatas, como en Castillo de Doña Blanca, Tossal de Manises y otros lugares, así como las numerosas *turres Hannibalis* (Plin. II, 181; XXXV, 169), atribuidas a Aníbal en la Antigüedad a modo de *topos*, pero que reflejan la fama constructora que debió gozar en la Antigüedad.

La política imperialista de tradición helenística desarrollada en *Hispania* por los Bárquidas afectó a otros muchos campos del sistema cultural. Basta señalar la potenciación de la economía. Basta recordar la intensificación de la agricultura, con mejoras técnicas cuyo último eco puede verse en la obra del gaditano Columela, al introducir nuevos productos, sistemas de cultivo y, probablemente, grandes obras de regadío. También cabe suponer una reactivación paralela de los sistemas de pesca y de conservación y distribución de sus productos derivados, con una reactivación de las actividades artesanales y comerciales, facilitada por la difusión de la moneda y el impulso dado a la construcción naval y a la navegación.

Mejor documentada ha quedado la reactivación de la minería. Además de hierro y cobre, destacan las minas de plata de la zona de *Carthago Nova* y de *Castulo*, que se deben relacionar con las nuevas acuñaciones hispano-púnicas, de inspiración helenística, cuya calidad carece de parangón en la *Hispania* de la Antigüedad. Estas acuñaciones supusieron un paso definitivo en el uso y circulación de la moneda, que, a su vez, supone una innovación de la política fiscal, también documentada por el uso de sellos oficiales, sin duda inspirados en la política fiscal de los reinos helenísticos de Seleúcidas y Ptolomeos en Oriente.

